

PEDAGOGÍA SOCIAL Y SOCIOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN



Conocimientos, actitudes y hábitos de los maestros murcianos en torno a las drogas. Comparación con los maestros de Barcelona

POR

JOSÉ FRANCISCO CASELLES PÉREZ

La creciente problemática ocasionada por el fenómeno de las drogas, el daño social y humano que está ejerciendo sobre la población juvenil y la convicción, como profesionales de la educación, de que la escuela está obligada a jugar un acertado papel en la prevención del fenómeno, nos ha llevado a realizar esta investigación, centrada en los maestros murcianos como agentes (entre otros: familia, mass-media, comunidad en general...) causante-preventivos del mismo. Pretendemos dos objetivos con ella: por un lado conocer la situación en la que se encuentran los maestros murcianos en torno a conocimientos, hábitos y actitudes respecto al tema de las drogas y, por otro lado y al mismo tiempo, posibilitar la comparación de resultados con la población barcelonesa de maestros, contribuyendo así a todo un cuerpo de investigación de ámbito estatal.

No ha sido una labor nada fácil el logro de los resultados que aquí se exponen. Fue necesario muchas horas de trabajo, cierto coste económico, la colaboración de diversas personas y entidades, y un esfuerzo enorme por nuestra parte. Pero creemos que ha merecido la pena, en cuanto hace un aporte interesante a la lenta tarea preventiva de drogodependencias en la región.

1. IMPORTANCIA Y SENTIDO DE LA INVESTIGACIÓN

La importancia y el sentido de la investigación se genera ya desde unos propósitos más amplios que los que aquí se presentan: el estudio de un programa global de prevención en drogodependencias para la región de Murcia desde todo el ámbito educativo. Sin duda alguna los maestros y la labor que ejercen en las escuelas priman sobre la labor que pueda ejercerse desde otras agencias educativas (formales y no formales) en lo que respecta al trabajo con niños y jóvenes. Por todo, resulta correcto dedicarle una especial atención a esta institución y a los que en ella trabajan.

1.1. El problema

Se nos plantea pues un problema: necesitamos conocer algo más sobre dicha institución y sobre sus trabajadores en cuanto a la situación con respecto al tema de las drogas si queremos elaborar unos buenos programas preventivos para dicha población de maestros. Concretamente, porque en ello ha de fundamentarse el trabajo preventivo, ¿cómo descubrir los conocimientos, hábitos y actitudes de los maestros de EGB en torno al tema de las drogas?

1.2. La hipótesis

Aunque nuestro propósito pretendido no requiere prácticamente de hipótesis pues no se trata tanto de demostrar nada sino de descubrir, más bien, en qué situación de conocimientos, hábitos y actitudes se encuentran los maestros murcianos; sin embargo sí cobra sentido el planteamiento de una hipótesis si partimos del fin último al que quiere servir esta investigación: elaborar unos programas de formación del profesorado de EGB para poder abordar con eficacia el tema de las drogas y la prevención de las drogodependencias desde la escuela. En este caso la hipótesis principal podría ser la siguiente: indagando e investigando a través de un cuestionario sobre los conocimientos, hábitos y actitudes de los maestros de EGB murcianos, nos posibilitará elaborar mejores y más acertados programas de formación y de trabajo para la población representada por la muestra elegida; se elaborarán mejores programas que si no se indagara sobre la situación y las necesidades de la población a la que van destinados los programas.

Tal como lo planteamos se desprende la idea de que la sola extracción de los datos que aquí presentamos no es suficiente para validar o invalidar nuestra hipótesis general. Es sin embargo un paso previo. La verificación o refutación de nuestra hipótesis general sólo se alcanzará tras la aplicación de unos programas, elaborados en base a nuestros resultados, a un grupo de maestros (grupo experimental) por un lado y, por otro, la aplicación de otros programas extraídos de otras experiencias o sin estudio previo a otro grupo (de control) sin ser adaptados a las necesidades de los maestros murcianos. Tras un período de tiempo se evaluarán los efectos y resultados que los distintos programas ejercieron en sus respectivos grupos, previo control del mayor número de variables externas. Si la diferencia de resultados es considerable se deberá, sin duda, a la diferencia también de los distintos programas aplicados. Y si los resultados son mucho más positivos con los programas aplicados al grupo experimental quedará verificada nuestra hipótesis.

Pero necesitamos además, plantear otra hipótesis más concreta por la que llegará a cobrar sentido directo los resultados que ofrecemos aquí. Esta hipótesis sería prácticamente la misma que se planteara Amando VEGA en la investigación que da origen a la nuestra: «el maestro no está formado para enfrentarse a la educación sobre drogas en la escuela» (1).

1.3. Los objetivos

Los objetivos se desprenden del problema y de las hipótesis planteadas. Dichos objetivos vienen a coincidir fundamentalmente con los mismos que también se planteó Amando Vega en la misma obra (pp. 36-37). El objetivo general sería estudiar al maestro en su relación con el problema de la droga. De este objetivo, demasiado amplio, se desprenden dos más específicos: 1) descubrir los conocimientos, hábitos y actitudes de los maestros de EGB murcianos en torno a las drogas. 2) Elaborar, a partir de estos datos, unos programas de formación para la población de la que se extrajo la muestra (maestros de EGB). Programas destinados a la ampliación de conocimientos y al cambio y mejora de actitudes de los maestros ante el tema de las drogas. Como consecuencia se confía en que también varíen los hábitos o, por lo menos se den pistas para que puedan

(1) Cfr. VEGA, A.: *La droga a l'escola*; Barcelona, CEAC, 1983, p. 12.

enfrentarse a la modificación de los mismos que consideren perjudiciales para ellos y de los relativos a su tarea escolar.

2. CARACTERÍSTICAS Y DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN

Antes de elaborar cualquier proyecto de investigación es necesario delimitar bien la población a la que va dirigida y saber por qué a esa y no a otras.

No hemos querido centrar la investigación en los alumnos de EGB, sino en sus maestros. Ello por varios motivos: 1) Investigaciones epidemiológicas y descriptivas sobre la situación de los alumnos en torno a las drogas ya se estaban llevando a cabo (2). 2) No existían, sin embargo, investigaciones dirigidas al colectivo de maestros, sin duda más complejas de realizar. 3) Éramos conscientes de que los programas preventivos debían elaborarse principalmente para los maestros, los cuales posteriormente trabajarían con sus alumnos. 4) Como ya hemos dicho, buscábamos también la posibilidad de engrosar un cuerpo de investigación en torno a los maestros y las drogas; concretamente posibilitar la comparación con los maestros de Barcelona.

Aclarado esto presentamos las características principales por las que se desarrolla nuestra investigación:

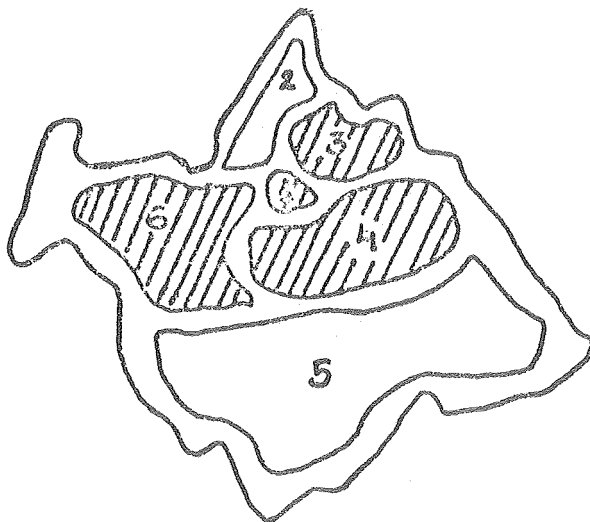
Población: La población en la que se centra nuestro estudio es principalmente la de maestros de EGB pertenecientes al municipio de Murcia (Murcia ciudad y pedanías). Ello supone una población total de 1.220 sujetos.

Muestra: Se extrajo una muestra de 850 sujetos, lo que representaba el 70% de la población general estudiada. Ello supuesto trabajar con 51 centros (se incluyeron dos centros de Cartagena ciudad).

Tipo de muestreo: Dos elementos quisimos cuidar al seleccionar la muestra: que fuera lo más representativa posible y que se respetara al máximo la aleatoriedad y el azar. Era necesario conjugar cuatro variables: zona urbana-zona rural y zona de alto riesgo-zona de riesgo normal. Zona urbana sólo existía una (el casco urbano de Murcia), la cual se incluyó en la muestra. La zona rural sin embargo, es muy extensa, lo que supuso dividirla en cinco áreas de las cuales

(2) Desde diversas concejalías del Ayuntamiento de Murcia se estaba trabajando el tema (Educación, Servicios Sociales y, sobre todo, Sanidad).

seleccionamos tres de forma aleatoria (3) y por azar (4). La división que hicimos por áreas del municipio de Murcia puede verse en el siguiente mapa:



Término municipal de Murcia.

Las áreas rayadas es donde aplicamos los cuestionarios. La primera corresponde al casco urbano que, como hemos dicho se incluyó necesariamente. Las otras tres áreas seleccionadas corresponden, entre otras, a las siguientes localidades: área 3) Pueblo Nuevo, Zarandona, Casillas, Llano de Brujas, Puente Tocinos...; área 4) El Palmar, La Alberca, Santo Angel, Algezares, Los Garres, San José, Beniaján, Los Dolores...; área 6) Sangonera la Verde, San Ginés, Aljucer, Era Alta, Rincón de Seca, La Raya, Puebla de Soto, Jabalí Nuevo... En lo que

(3) «Un método de selección aleatoria es aquel en que todos los elementos de la población tienen la misma probabilidad de ser elegidos para la muestra, y por lo tanto todas las muestras posibles de un tamaño dado son igualmente probables. Es pues un proceso de selección sin sesgo, en el que ningún factor o tendencia puede afectar a los elementos que se eligen, ya que los métodos aleatorios hace que esa elección dependa exclusivamente del azar». De la obra de FOX, D. J.: *El proceso de investigación en educación*. Pamplona, EUNSA, 1981, p. 381.

(4) La selección por azar es la única manera por la que el investigador puede estar seguro de la representatividad de la muestra. Cfr. HAYMAN, J. L.: *Investigación y Educación*; Buenos Aires, Paidós, 1979, p. 66.

respecta a las zonas de riesgo también decidimos incluir a aquellas denominadas de alto riesgo. No obstante coincidieron con las áreas seleccionadas. A saber (5): Barrio de la Paz (área 1), barrio de Vistabella (área 1), pedanía de Puente Tocinos (área 3), pedanía de Beniaján (área 4). La proporción de sujetos estudiados con respecto a esta última variable es la siguiente: el 20% de los maestros encuestados trabajan en colegios ubicados en zonas de alto riesgo respecto al consumo de drogas (a heroína y cocaína se refiere principalmente), el resto del profesorado encuestado (el 80%) pertenecían a zonas de riesgo normal. No obstante, la importancia de esta variable adquiriría mucho más peso si la investigación se dirigiera a los alumnos, donde el contexto donde se mueven ejerce una influencia enorme. Pero casi pierde su significado en nuestra investigación ya que los maestros tienen por lo general un nivel cultural común, se caracterizan por idénticos orígenes (las Escuelas Normales de Magisterio) y, en la mayoría de los casos, no suelen residir en el barrio o localidad donde trabajan, como veremos.

Por otro lado, las proporciones de los maestros estudiados en relación al número de alumnos de los centros donde trabajan es la siguiente: el 3% de los maestros trabajan en escuelas de menos de 300 alumnos (suelen existir pocos centros de estas dimensiones); el 52% lo hacían en centros que oscilaban entre 300 y 599 alumnos; por último, el 45% de maestros estudiados trabajan en colegios de más de 600 alumnos. Por último, destacar un dato importante y significativo, no tanto para nuestro trabajo, sino para el conocimiento de los maestros murcianos en general. De los 850 cuestionarios repartidos sólo fueron contestados 271 de manera válida para nuestra investigación (lo que supone el 32%). Del resto de cuestionarios un grupo tuvo que rechazarse por no reunir las características mínimas que sirviesen a la investigación; pero una mayoría no contestaron el cuestionario. ¿Qué puede interpretarse de ello? ¿No les interesa el tema a los maestros murcianos? ¿Fue mal momento pasar los cuestionarios en el último trimestre de curso donde la tarea escolar se acumula? ¿Dejades de algunos directores o responsables a los que se les solicitó que entregara los cuestionarios a aquellos maestros a los que resultaba difícil acceder? ¿Bombardeo asfixiante de encuestas que en esas fechas coincidieron desde distintas enti-

(5) Según la concejalía de Servicios Sociales del Ayuntamiento de Murcia. Ver APPEL, F. (dir.): *Programa de prevención de la drogodependencia*, Murcia, Concejo Municipal de Servicios Sociales, 1985, p. 29 (multicopia).

dades, que los maestros debían contestar, algunas de ellas necesariamente, y de las cuales los maestros confesaban estar cansados? ¿Algún error de planificación o falta de fina persuasión por parte nuestra? Sin duda un poco de todo.

No obstante todo ello no quita para que, aun así, hayamos conseguido un buen número de sujetos desde los cuales ofrecer unos resultados que consideramos muy valiosos y representativos.

Diseño del cuestionario: Para cubrir los objetivos que pretendíamos, lo primero que debía resolverse era la elaboración de un cuestionario. Tras distintas revisiones de cuestionarios empleados con maestros concluimos que lo más acertado era adaptar al medio murciano el «cuestionario sobre drogas para profesores» del profesor Amando Vega. Ello por varias razones: 1) Fue el mismo profesor Amando Vega quien nos brindó la oportunidad incondicionada de poder utilizar su cuestionario para nuestra investigación en Murcia (6). 2) Tras la comparación con otros cuestionarios quedamos totalmente convencidos de que era el que más se adaptaba a nuestros propósitos. 3) Utilizar dicho cuestionario posibilitaba comparar los resultados con los extraídos en Cataluña donde ya se aplicó el mismo; esta posibilidad beneficiaba enormemente la investigación.

El cuestionario se compone de un breve texto de presentación, las instrucciones y 78 ítems cortos, muy sencillos y rápidos de contestar donde se reflejan conocimientos, actitudes y hábitos de los maestros ante el tema de las drogas.

Fechas de realización del trabajo de campo: Aunque el diseño de la investigación comenzó muchos meses antes y el análisis de sus resultados ocupó muchos meses posteriores, el trabajo de campo en sí (recorrido de centros, entrega y recogida de cuestionarios, trato con los maestros y directores de centros, etc.) ocupó básicamente el último trimestre del curso académico 1984-85.

Tratamientos estadísticos: Los datos previos a la investigación que necesitábamos para la misma (localización y direcciones de los centros, número de profesores y alumnos por ciclos de cada centro, otras reseñas estadísticas...) se consiguieron a través del Servicio de Planificación de la Dirección Provincial de M.E.C. (7). Pero el posterior tratamiento estadístico de la información y la extracción de datos se hizo a través de la Unidad de Diseño, Análisis y Tratamiento de la Información (UNAI) de la Facultad de Filosofía y CC. de la Educa-

(6) Creemos que este es el momento oportuno para agradecer al profesor Amando Vega dicho gesto que tanto ha beneficiado nuestra investigación.

(7) Dicha tarea que en aquel momento al no estar elaborados y publicados los datos resultó altamente penosa, hoy se facilita enormemente con la simple consulta del *Mapa Escolar 1984-85. Comunidad Autónoma de Murcia*, Madrid, MEC, julio-1985.

ción en conexión con el Centro de Proceso de Datos de la Universidad de Murcia (8).

Por último, y antes de pasar al análisis de los datos, sólo destacar algunos pequeños aspectos más concernientes a nuestra investigación. Se intentó guardar a cada momento, lo que a veces resulta muy difícil, todas las consideraciones éticas exigidas en cualquier investigación (anonimato de los cuestionarios; información previa a los maestros y responsables del objetivo y sentido de la investigación; la naturaleza de los instrumentos y condiciones de la investigación se procuró que fueran adecuadas al mismo tiempo que se trató de evitar cualquier peligro de sesgo en la misma, etc.).

Destacar que los resultados pertenecen a una población que fácilmente permiten generalizarlo a lo que sería el universo de nuestra investigación (los maestros de EGB de la región de Murcia).

Por último señalar, como sucede siempre, que no faltaron las anécdotas y sucesos curiosos a lo largo de toda la investigación.

3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Nos introducimos ahora en el meollo de la cuestión, en la exposición y análisis de los resultados extraídos. Como uno de los objetivos de nuestra investigación era poder comparar los resultados con los extraídos con la población barcelonesa de maestros, vamos a seguir pues el mismo esquema expositivo que empleo Amando Vega en su obra (9) para así facilitar la comparación a cualquier lector o investigador que pretenda ahondar más en dicho análisis comparativo. Sin duda adaptar la exposición de nuestros resultados al discurso de Vega ha requerido un mayor empeño pero creemos que ello alivia y agiliza posteriores esfuerzos comparativos.

El esquema básico expositivo que emplearemos es pues el mismo que empleo Vega. Éste se reduce principalmente a los siguientes aspectos: primero se expondrán los resultados generales extraídos (haciendo una lectura directa y porcentual) sobre conocimientos, hábitos y actitudes de los maestros ante las drogas, en

(8) Queremos manifestar nuestro agradecimiento a la colega Carmina Pérez, encargada de la UNAI en dicho momento, sin cuya colaboración no hubiera sido posible esta investigación, así como al equipo del Centro de Proceso de Datos de la Universidad de Murcia.

(9) Ver VEGA, A.: *La droga a l'escola*; o. c., pp. 41-161.

referencia a cuatro apartados distintos: 1) los maestros, 2) las drogas, 3) la educación y 4) la educación del maestro. En segundo lugar y siguiendo esos mismos cuatro apartados, se expondrá el grado de asociación entre las variables estudiadas, utilizando para ello la chi cuadrado.

3.1. Resultados generales sobre conocimientos, actitudes y hábitos ante las drogas

3.1.1. *Los maestros*

Expondremos en este apartado las características de los maestros que estudiaremos, descubriremos en qué tipo de maestros fundamentamos nuestra investigación. Por ello expondremos la edad, el sexo, el estado civil, la región de nacimiento, la residencia en el barrio, la satisfacción en el trabajo, etc. (10). Los datos obtenidos se reflejan en los siguientes cuadros:

Cuadro n.º 1
Edad de los encuestados

Menos de 30 años	38	14'0%
De 30 a 40 años	138	50'9%
Más de 40 años	87	32'1%
No contestan	8	3'0%

Cuadro n.º 2
Sexo

Hombre	106	39'1%
Mujer	164	60'5%
N/c	1	0'4%

(10) Debemos advertir que Amando Vega trabajó con centros públicos y privados (laicos y religiosos), siendo la proporción de ellos la siguiente: escuela pública 32'7%, escuela de la iglesia 21'1% y escuela laica 46'2%. Nosotros hemos limitado nuestra investigación sólo a los centros públicos.

Cuadro n.º 3
Estado civil

Soltero	48	17'7%
Casado	215	79'3%
Viudo	1	0'4%
Separado	5	1'8%
Religioso	0	0'0
N/c	2	0'8%

Cuadro n.º 4
Región de nacimiento

Murcia	177	65'3%
Otra	94	34'7%
N/c	0	0'0

Cuadro n.º 5
Número de alumnos de la escuela

Menos de 300	9	3%
De 300 a 599	140	52
600 o más	121	45%

Cuadro n.º 6
Curso en el que trabaja el maestro encuestado

1.º de EGB	30	11'1%
2.º de EGB	22	8'1%
3.º de EGB	22	8'1%
4.º de EGB	30	11'1%
5.º de EGB	23	8'5%
6.º de EGB	27	10'0%
7.º de EGB	37	13'5%
8.º de EGB	36	13'3%
Otros	31	11'5%
N/c	13	4'8%

Cuadro n.º 7

¿Reside el maestro en el barrio de la escuela donde trabaja?

No	201	74'2%
Sí	69	25'5%
N/c	1	0'3%

Cuadro n.º 8

Otras actividades que realiza fuera de la escuela

Ninguna	106	39'1%
Trabaja	11	4'1%
Estudia	28	10'3
Actividades culturales	34	12'5
Actividades recreativas	26	9'6%
Otras	58	21'4
N/c	8	3'0

Cuadro n.º 9

Satisfacción con el trabajo escolar

Nada en absoluto	2	0'7%
Poco satisfecho	45	16'6%
Indiferente	4	1'5%
Bastante satisfecho	179	66'1%
Muy satisfecho	35	12'9%
N/c	6	2'2%

Cuadro n.º 10

Abandonaría la escuela por otro trabajo

No	206	76'0%
Sí	57	21'0%
N/c	8	3'0%

3.1.2. *Las drogas*

Los factores que intervienen en la formación de la drogodependencia son tres principalmente: el individuo que la tome y sus características personales, el contexto donde la consuma, y la droga en sí que se consuma. Son muchas las drogas que pueden generar dependencia, tanto legales (alcohol, tabaco, etc.) como ilegales (cocaína, heroína, LSD, etc.). Nosotros expondremos algunos datos sobre aspectos concretos referentes a ellas. Especialmente de las legales.

Cuadro n.º 11
Tenencia de drogas para el tráfico como delito

Verdad	220	81'2%
Falso	13	4'8%
No lo sé	33	12'2
N/c	5	1'8

Cuadro n.º 12
Desciende la edad de inicio al consumo en España

Verdad	203	74'9%
Falso	29	10'7%
No lo sé	37	13'7%
N/c	2	0'7%

Cuadro n.º 13
Ante la dependencia física, la privación de la droga debe hacerse bajo vigilancia médica

Verdad	238	88'0%
Falso	2	0'7%
No lo sé	29	10'6%
N/c	2	0'7%

Cuadro n.º 14
El alcoholismo como enfermedad

Verdadero	256	94'4%
Falso	4	1'5%
No lo sé	4	1'5%
N/c	7	2'6%

Cuadro n.º 15
El ex-alcohólico puede volver a beber

Verdadero	40	14'7%
Falso	168	62'0%
No lo sé	59	21'8%
N/c	4	1'5%

Cuadro n.º 16
El alcohol es la droga más vinculada con los delitos de violencia

Totalmente de acuerdo	42	15'5%
Bastante de acuerdo	67	24'7%
Poco de acuerdo	25	9'2%
No puedo decirlo	64	23'6%
Poco en desacuerdo	13	4'8%
Bastante en desacuerdo	31	11'4%
Totalmente en desacuerdo	24	8'9%
N/c	5	1'9%

Cuadro n.º 17
Consumo de alcohol

Sí	199	73'4%
No	62	22'9%
N/c	10	3'7%

Cuadro n.º 18
Conocimiento de alumnos con padres alcohólicos

No	111	41'0%
Sí	147	54'2%
N/c	13	4'8%

Cuadro n.º 19
Existe relación entre el consumo de LSD y las alteraciones cromosómicas (11)

Verdad	82	30'3%
Falso	14	5'2%
No lo sé	166	61'2%
N/c	9	3'3%

Cuadro 20
Lo mejor ante un mal viaje de LSD es dejar sola a la persona

Verdad	7	2'6%
Falso	104	38'4%
No lo sé	154	56'8%
N/c	6	2'2%

(11) Sobre dicha relación no existen datos científicos claros.

Cuadro n.º 21
Consumo de otras drogas ilegales distintas a la marihuana (cocaína, heroína, LSD...)

No	243	89'7%
Sí	0	0'0%
N/c	28	10'3%

Cuadro n.º 22
La sobredosis de barbitúricos provoca depresión respiratoria

Verdadero	126	46'5%
Falso	9	3'3%
No lo sé	133	49'1%
N/c	3	1'1%

Cuadro n.º 23
La mezcla de barbitúricos y alcohol aumenta los efectos de ambas

Verdadero	244	90'0%
Falso	1	0'4%
No lo sé	24	8'9%
N/c	2	0'7%

Cuadro n.º 24
Consumo de barbitúricos

No	238	87'8%
Sí	6	2'2%
N/c	27	10'0%

Cuadro n.º 25
Consumo de estimulantes

No	240	88'5%
Sí	1	0'4%
N/c	30	11'1%

Cuadro n.º 26
Normalmente las anfetaminas se administran en forma de inyección, pastilla o cápsula

Verdad	195	72'0%
Falso	6	2'2%
No lo sé	67	24'7%
N/c	3	1'1%

Cuadro n.º 27
La utilización del «dóping» por los deportistas es correcto

Totalmente de acuerdo	10	3'7%
Bastante de acuerdo	0	0'0%
Poco de acuerdo	13	4'8%
No puedo decirlo	26	9'6%
Poco en desacuerdo	7	2'6%
Bastante en desacuerdo	20	7'4%
Totalmente en desacuerdo	191	70'5%
N/c	4	1'4%

Cuadro n.º 28
El café crea dependencia psicológica

Verdad	139	51'3%
Falso	77	28'4%
No lo sé	50	18'5%
N/c	5	1'8%

Cuadro n.º 29:
Consumo de café

No	66	24'3%
Sí	198	73'1%
N/c	7	2'6%

Cuadro 30
La cocaína crea dependencia física (12)

Verdad	177	63'3%
Falso	16	5'9%
No lo sé	75	27'7%
N/c.	3	1'1%

Cuadro 31
La inhalación de spray, cola, etc., puede ser mortal

Verdad	113	41'7%
Falso	41	15'1%
No lo sé	116	42'8%
N/c.	1	0'4%

Cuadro 32
El aceite de hachís es menos tóxico que el porro

Verdad	8	2'9%
Falso	58	21'4%
No lo sé	201	74'2%
N/c.	4	1'5%

(12) No está comprobado que la cocaína genere dependencia física.

Cuadro 33
«Hierba», «porro» y «chocolate» se refieren a la marihuana

Verdad	117	43'2%
Falso	58	21'4%
No lo sé	89	32'8%
N/c.	7	2'6%

Cuadro 34
El hachís crea dependencia física y psíquica

Verdad	116	42'8%
Falso	46	17'8%
No lo sé	99	36'5%
N/c.	10	3'7%

Cuadro 35
El uso de la marihuana conduce al uso de otras drogas

Totalmente de acuerdo	109	40'2%
Bastante de acuerdo	66	24'4%
Poco de acuerdo	11	4'1%
No puedo decirlo	57	21'0%
Poco en desacuerdo	5	1'8%
Bastante desacuerdo	8	3'0%
Total desacuerdo	9	3'3%
N/c.	6	2'2%

Cuadro 36
Legalización de la marihuana

Totalmente de acuerdo	16	6'0%
Bastante de acuerdo	16	6'0%
Poco de acuerdo	12	4'4%
No puedo decirlo	34	12'5%
Poco en desacuerdo	11	4'0%
Bastante desacuerdo	14	5'2%
Total desacuerdo	166	61'2%
N/c.	2	0'7%

Cuadro 37
Consumo de marihuana

No	242	89'3%
Sí	3	1'1%
N/c.	26	9'6%

Cuadro 38
Conocimiento de alumnos que han fumado porros alguna vez

No	222	82'0%
Sí	35	13'0%
N/c.	14	5'0%

Cuadro 39
Conocimiento de alumnos que fuman ahora

No	179	66'1%
Sí	77	28'4%
N/c.	15	5'5%

Cuadro 40

La sobredosis de heroína puede provocar la muerte

Verdad	259	95'6%
Falso	0	0'0%
No lo sé	12	4'4%
N/c.	0	0'0%

Cuadro 41

Bronquitis y enfisema son enfermedades relacionadas con el consumo del tabaco

Verdad	224	82'6%
Falso	10	3'7%
No lo sé	35	13'0%
N/c.	2	0'7%

Cuadro 42

El tabaco es la segunda droga más peligrosa (después del alcohol) a largo plazo para nuestra sociedad

Verdad	169	62'4%
Falso	46	17'0%
No lo sé	50	18'4%
N/c.	6	2'2%

Cuadro 43

El tabaco puede producir parto prematuro

Verdad	156	60'9%
Falso	25	9'2%
No lo sé	78	28'8%
N/c.	3	1'1%

Cuadro 44
Los efectos del tabaco han sido exagerados

Totalmente de acuerdo	11	4'1%
Bastante de acuerdo	28	10'3%
Poco de acuerdo	25	9'3%
No puedo decirlo	41	15'1%
Poco en desacuerdo	28	10'3%
Bastante desacuerdo	41	15'1%
Total desacuerdo	93	34'3%
N/c.	4	1'5%

Cuadro 45
Consumo de tabaco

Sí	97	35'8%
No	151	55'7%
N/c.	23	8'5%

Cuadro 46
Consumo de tabaco en la escuela

Sí	86	31'7%
No	178	65'7%
N/c.	7	2'6%

Cuadro 47
Consumo de tabaco en el patio del colegio

No	209	77'1%
Sí	53	19'6%
N/c.	9	3'3%

Cuadro 48
Consumo de tabaco en la sala de profesores

No	175	67'6%
Sí	86	31'7%
N/c.	10	3'7%

Cuadro 49
Consumo de tabaco en la clase

No	247	91'2%
Sí	15	5'5%
N/c.	9	3'3%

Cuadro 50
Consumo de tabaco en la propia casa

No	177	65'3%
Sí	85	31'4%
N/c.	9	3'3%

Cuadro 51
Proporción de alumnos que fuman tabaco

Muy elevada	2	0'8%
Bastante elevada	3	1'1%
Elevada	15	5'6%
Baja	29	10'7%
Bastante baja	12	4'4%
Muy baja	83	30'6%
No sé	57	21'0%
N/c.	70	25'8%

3.1.3. *La educación*

La tarea educativa no es solamente información, ella va mucho más allá. Cualquier programa, también el de educación sobre drogas, parte de unos supuestos, analiza la realidad del alumno, elabora unos contenidos, utiliza unos métodos y técnicas adecuados, emplea una serie de recursos, etc., en la consecución de unos objetivos pretendidos.

Cuadro 52
La extensión del abuso de drogas en la escuela ha sido exagerado

Totalmente de acuerdo	17	6'3%
Bastante de acuerdo	45	16'6%
Poco de acuerdo	36	13'3%
No puedo decirlo	72	26'6%
Poco en desacuerdo	11	4'0%
Bastante desacuerdo	43	15'9%
Total desacuerdo	40	14'7%
N/c.	7	2'6%

Cuadro 53
El abuso de las drogas se previene, entre otras formas, despertando el interés por las actividades culturales

Totalmente de acuerdo	126	46'5%
Bastante de acuerdo	100	37'0%
Poco de acuerdo	16	6'0%
No puedo decirlo	10	3'7%
Poco en desacuerdo	4	1'4%
Bastante desacuerdo	3	1'1%
Total desacuerdo	5	1'8%
N/c.	7	2'5%

Cuadro 54
Necesidad de diálogo entre jóvenes y adultos

Totalmente de acuerdo	140	51'6%
Bastante de acuerdo	79	29'1%
Poco de acuerdo	18	6'6%
No puedo decirlo	17	6'3%
Poco en desacuerdo	1	0'4%
Bastante desacuerdo	4	1'5%
Total desacuerdo	4	1'5%
N/c.	8	3'0%

Cuadro 55
Satisfacción del alumno por la marcha del colegio

Totalmente	18	6'7%
Mucho	41	15'1%
Bastante	133	49'1%
Poco	28	10'3%
Nada	3	1'1%
No sé	26	9'6%
N/c.	22	8'1%

Cuadro 56
La educación sobre las drogas corresponde a los padres

Totalmente de acuerdo	42	15'5%
Bastante de acuerdo	94	34'7%
Poco de acuerdo	31	11'4%
No puedo decirlo	22	8'1%
Poco en desacuerdo	32	11'8%
Bastante desacuerdo	21	7'8%
Total desacuerdo	22	8'1%
N/c.	7	2'6%

Cuadro 57

La policía como la más adecuada para informar en la escuela sobre los peligros de las drogas

Totalmente de acuerdo	9	3'3%
Bastante de acuerdo	16	6'0%
Poco de acuerdo	31	11'4%
No puedo decirlo	42	15'5%
Poco en desacuerdo	23	8'5%
Bastante desacuerdo	52	19'2%
Total desacuerdo	93	34'3%
N/c.	5	1'8%

Cuadro 58

Conviene informar también en la escuela sobre los efectos positivos de las drogas

Totalmente de acuerdo	46	17'0%
Bastante de acuerdo	25	9'2%
Poco de acuerdo	23	8'5%
No puedo decirlo	41	15'1%
Poco en desacuerdo	8	3'0%
Bastante desacuerdo	21	7'7%
Total desacuerdo	97	35'8%
N/c.	10	3'7%

Cuadro 59

Ha surgido el tema de las drogas en clase

No	127	46'9%
Sí	139	51'3%
N/c.	5	1'8%

Cuadro 60

Cuando ha surgido el tema se ha charlado de manera informal

No	46	17'0%
Sí	168	62'0%
N/c.	57	21'0%

Cuadro 61

Cuando ha surgido el tema se ha preparado un programa adecuado a las necesidades de los alumnos

No	155	57'2%
Sí	44	16'2%
N/c.	72	26'6%

Cuadro 62

Cuando ha surgido el tema se ha orientado hacia otras personas y/o centros

No	160	59'0%
Sí	50	18'5%
N/c.	61	22'5%

Cuadro 63

Cuando ha surgido el tema en clase se ha evadido

No	228	84'1%
Sí	4	1'5%
N/c.	39	14'4%

Cuadro 64

Los grupos de discusión son más eficaces para prevenir el abuso de drogas, que la simple información

Totalmente de acuerdo	90	33'2%
Bastante de acuerdo	86	31'7%
Poco de acuerdo	16	6'0%
No puedo decirlo	53	19'5%
Poco en desacuerdo	5	1'8%
Bastante desacuerdo	6	2'2%
Total desacuerdo	7	2'6%
N/c.	8	3'0%

Cuadro 65

La Educación Sanitaria resulta imprescindible en la EGB

Totalmente de acuerdo	214	79'0%
Bastante de acuerdo	34	12'5%
Poco de acuerdo	2	0'7%
No puedo decirlo	5	1'9%
Poco en desacuerdo	2	0'7%
Bastante desacuerdo	3	1'1%
Total desacuerdo	5	1'9%
N/c.	6	2'2%

Cuadro 66

La educación afectiva es básica en la prevención del abuso de drogas

Totalmente de acuerdo	159	58'7%
Bastante de acuerdo	74	27'3%
Poco de acuerdo	11	4'0%
No puedo decirlo	12	4'4%
Poco en desacuerdo	0	0'0%
Bastante desacuerdo	1	0'4%
Total desacuerdo	6	2'2%
N/c.	8	3'0%

Cuadro 67

El análisis de orina en la escuela para detectar el consumo de droga, es buena idea

Totalmente de acuerdo	52	19'1%
Bastante de acuerdo	38	14'0%
Poco de acuerdo	13	4'8%
No puedo decirlo	96	35'4%
Poco en desacuerdo	8	3'0%
Bastante desacuerdo	19	7'0%
Total desacuerdo	35	13'0%
N/c.	10	3'7%

Cuadro 68

El alumno consumidor de drogas ilegales debe ser expulsado del colegio

Totalmente de acuerdo	26	9'6%
Bastante de acuerdo	10	3'7%
Poco de acuerdo	22	8'1%
No puedo decirlo	36	13'3%
Poco en desacuerdo	30	11'1%
Bastante desacuerdo	31	11'4%
Total desacuerdo	110	40'6%
N/c.	6	2'2%

Cuadro 69

La gente toma droga para sentirse mejor

Totalmente de acuerdo	41	15'1%
Bastante de acuerdo	62	22'9%
Poco de acuerdo	32	11'8%
No puedo decirlo	59	21'8%
Poco en desacuerdo	8	3'0%
Bastante desacuerdo	22	8'1%
Total desacuerdo	42	15'5%
N/c.	5	1'8%

Cuadro 70
Los consumidores de drogas son, en general, personas inmaduras y/o mentalmente enfermas

Totalmente de acuerdo	63	23'3%
Bastante de acuerdo	67	24'7%
Poco de acuerdo	20	7'4%
No puedo decirlo	41	15'1%
Poco en desacuerdo	22	8'1%
Bastante desacuerdo	27	10'0%
Total desacuerdo	29	10'7%
N/c.	2	0'7%

3.1.4. *La formación del maestro*

La formación del maestro no es una tarea nada fácil, sobre todo cuando en esta tarea no sólo se pretende la ampliación de conocimientos sino el cambio de actitudes y hábitos que le beneficien como persona y en su relación y formación de los alumnos. ¿Es consciente el maestro de la necesidad de formación en el tema de las drogas? ¿Tiene información previa al respecto? ¿Conoce algunos recursos? ¿Conoce su papel educador ante el tema? ¿Niega, tal vez, la educación sobre drogas como algo propio de su tarea?

Cuadro 71
El profesorado necesita una información específica sobre el tema de las drogas

Totalmente de acuerdo	200	73'8%
Bastante de acuerdo	41	15'1%
Poco de acuerdo	9	3'3%
No puedo decirlo	7	2'6%
Poco en desacuerdo	2	0'7%
Bastante desacuerdo	0	0'0%
Total desacuerdo	7	2'6%
N/c.	5	1'9%

Cuadro 72

La información que el maestro posee sobre las drogas ilegales procede de información específica a través de los estudios de la carrera y/o de cursillos y seminarios

No	199	73'4%
Sí	43	15'9%
N/c.	29	10'7%

Cuadro 73

Los jóvenes suelen estar mejor informados sobre las drogas que sus profesores

Totalmente de acuerdo	73	27'0%
Bastante de acuerdo	79	29'1%
Poco de acuerdo	26	9'6%
No puedo decirlo	43	16'0%
Poco en desacuerdo	11	4'0%
Bastante desacuerdo	25	9'2%
Total desacuerdo	11	4'0%
N/c.	3	1'1%

Cuadro 74

Conocimiento de personas y/o centros que puedan ayudar sobre el tema

No	136	50'2%
Sí	120	44'3%
N/c.	15	5'5%

Cuadro 75
Conocimiento de algún libro orientativo en la educación sobre drogas

No	187	69'0%
Sí	69	25'5%
N/c.	15	5'5%

Cuadro 76
El profesor debe ser el principal encargado de la educación sobre drogas en el marco escolar

No	100	37'0%
Sí	150	55'3%
N/c.	21	7'7%

3.2. Relación entre conocimientos, actitudes y hábitos (cruce de variables)

En muchas investigaciones como la nuestra suele suceder que existe relación entre las distintas contestaciones ofrecidas por los sujetos, nunca suelen aparecer incondicionadas. Sin duda, descubrir estas relaciones ayuda a nuestra investigación en el mejor conocimiento de la realidad cognoscitiva, actitudinal y de comportamiento de los maestros ante el tema de las drogas.

Se valorarán especialmente aquellas variables que puedan tener mayor implicación con el principal objetivo de la investigación: el maestro como educador sobre las drogas en la escuela.

3.2.1. *Los maestros*

Variabes como el sexo, el lugar de nacimiento, la realización o no de otras actividades extraescolares, la satisfacción por el trabajo realizado, el ciclo escolar donde se trabaja, el número de alumnos de la clase, etc., influirán en la creación de diferencias entre los maestros en torno al tema de las drogas.

Cuadro 77
Sexo/consumo de tabaco (la diferencia entre estas variables es significativa en un grado de probabilidad igual a .0239)

	Sí %	No %
Hombre	47'6	52'4
Mujer	33'3	66'7

Cuadro 78
Sexo/consumo de alcohol (p=.0007)

	Sí %	No %
Hombre	87'5	12'5
Mujer	69'2	30'8

Cuadro 79
Sexo/consumo de tabaco en la escuela (p=.0255)

	Sí %	No %
Hombre	40'6	59'4
Mujer	27'4	72'6

Cuadro 80
Región de nacimiento/Actividades fuera de la escuela (p=.4034)

	Ninguna %	Trabajo %	Estudio %	Culturales %	Recreativas %	Otras %
Murcia	43'4	2'9	11'0	13'9	8'7	20'2
Otra	34'4	6'7	10'0	11'1	12'2	25'6

Cuadro 81
Región de nacimiento/residencia en el barrio
 ($p=.6039$)

	No %	Sí %
Murcia	73'4	26'6
Otra	76'3	23'7

Cuadro 82
Región de nacimiento/abandono de la escuela
 ($p=.6835$)

	No %	Sí %
Murcia	77'6	22'4
Otra	79'8	20'2

Cuadro 83
Región de nacimiento/satisfacción por el trabajo escolar
 ($p=.1992$)

	Insatisfecho	Indiferente	Satisfecho
Murcia	16'0	2'3	81'6
Otra	20'9	0'0	79'1

Cuadro 84
Ciclo escolar/charla informal
 ($p=.0083$)

	No %	Sí %
1.º	36'4	63'6
2.º	28'1	73'9
3.º	13'0	87'0

Cuadro 85
Ciclo escolar/conocimiento de alumnos que han fumado porro ($p=.0033$)

	No %	Sí %
1.º	98'0	2'0
2.º	86'8	13'2
3.º	77'1	22'9

Cuadro 86
Ciclo escolar/conocimiento de alumnos que fuman porro ($p=.0000$)

	No %	Sí %
1.º	97'9	2'1
2.º	82'7	17'3
3.º	40'6	59'4

Cuadro 87
Ciclo escolar/Satisfacción del alumno ($p=.3523$)

	Totalmente %	Mucho %	Bastante %	Poco %	Nada %	No sé %
1.º	10'9	17'4	47'8	10'9	0'0	13'0
2.º	8'2	16'4	58'9	6'8	0'0	9'6
3.º	3'2	11'7	58'5	16'0	2'1	8'5

Cuadro 88

Ciclo escolar/el joven está mejor informado (p=.9432)

	<i>De acuerdo</i>	<i>No puedo decirlo</i>	<i>En desacuerdo</i>
1.º	67'4	14'3	18'3
2.º	71'8	14'1	14'1
3.º	67'0	11'3	21'7

Cuadro 89

Ciclo escolar/grupo de discusión (p=.5857)

	<i>De acuerdo</i>	<i>No puedo decirlo</i>	<i>En desacuerdo</i>
1.º	67'4	24'5	8'1
2.º	70'6	21'3	8'0
3.º	82'3	10'4	7'3

Cuadro 90

Ciclo escolar/exageración del abuso de drogas en la escuela por la prensa (p=.8366)

	<i>De acuerdo</i>	<i>No puedo decirlo</i>	<i>En desacuerdo</i>
1.º	30'5	30'6	38'7
2.º	41'0	23'1	35'9
3.º	39'5	24'0	36'5

Cuadro 91
Ciclo escolar/información de los efectos positivos
(p=.1769)

	<i>De acuerdo</i>	<i>No puedo decirlo</i>	<i>En desacuerdo</i>
1.º	28'6	22'4	48'9
2.º	40'1	8'0	52'0
3.º	35'8	18'9	45'2

Cuadro 92
Ciclo escolar/diálogo jóvenes-adultos (p=.4616)

	<i>De acuerdo</i>	<i>No puedo decirlo</i>	<i>En desacuerdo</i>
1.º	85'7	10'2	4'0
2.º	92'2	5'2	2'6
3.º	91'6	5'2	3'1

Cuadro 93
Ciclo escolar/evasión del tema en clase (p=.3430)

	<i>No %</i>	<i>Si %</i>
1.º	97'5	2'5
2.º	100'0	0'0
3.º	96'8	3'2

Cuadro 94
Ciclo escolar/educación en manos del profesor
(p=.6771)

1.º	39'6	60'4
2.º	38'9	61'1
3.º	45'2	54'8

Cuadro 95
Número de alumnos del centro/satisfacción del trabajo escolar (p=.9770)

	<i>Insatisfecho</i>	<i>Indiferente</i>	<i>Satisfecho</i>
Menos de 300	22'2	0'0	77'8
De 300 a 599	18'9	0'7	80'3
600 o más	16'1	2'5	81'4

Cuadro 96
Número de alumnos del centro/abandonaría la escuela por otro trabajo (p=.1894)

	<i>No %</i>	<i>Sí %</i>
Menos de 300	100'0	0'0
De 300 a 599	75'4	24'6
600 o más	79'8	20'2

Cuadro 97
Número de alumnos del centro/grupos de discusión (p=.4455)

	<i>De acuerdo</i>	<i>No lo sé</i>	<i>En desacuerdo</i>
Menos de 300	66'6	22'2	11'1
De 300 a 599	69'3	24'8	5'9
600 o más	78'5	13'8	7'7

Cuadro 98
Número de alumnos del centro/educación en manos del profesor (p=.4926)

	<i>No %</i>	<i>Sí %</i>
Menos de 300	55'6	44'4
De 300 a 599	37'5	62'5
600 o más	42'0	58'0

Cuadro 99
Número de alumnos del centro/ha surgido el tema de las drogas en clase (p=.1514)

	<i>No %</i>	<i>Sí %</i>
Menos de 300	44'4	55'6
De 300 a 599	53'6	46'4
600 o más	41'5	58'4

Cuadro 100
Número de alumnos del centro/Satisfacción del alumno en el colegio (p=.5130)

	<i>Totalmente %</i>	<i>Mucho %</i>	<i>Bastante %</i>	<i>Poco %</i>	<i>Nada %</i>	<i>No sé %</i>
Menos de 300	25'0	37'5	25'0	0'0	0'0	12'5
De 300 a 599	6'4	16'8	54'4	12'0	1'6	8'8
600 o más	7'0	14'8	53'9	11'3	0'9	12'2

Cuadro 101
Actividades fuera de la escuela/residencia en el barrio ($p=.5033$)

	No %	Sí %
Ninguna	74'5	25'5
Trabajo	54'5	45'5
Estudio	81'5	18'5
Culturales	82'4	17'6
Recreativas	76'9	23'1
Otras	72'4	27'6

Cuadro 102
Actividades fuera de la escuela/satisfacción en el trabajo ($p=.8725$)

	Insatisfecho	Indiferente	Satisfecho
Ninguna	21'7	1'9	76'5
Trabajo	0'0	0'0	100'0
Estudio	29'6	0'0	70'4
Culturales	14'7	2'9	82'3
Recreativas	16'0	0'0	84'0
Otras	12'5	1'8	85'7

Cuadro 103
Actividades fuera de la escuela/legalización de la marihuana ($p=.0074$)

	De acuerdo	No lo sé	En desacuerdo
Ninguna	9'6	12'4	78'1
Trabajo	9'1	18'2	72'7
Estudio	21'5	14'3	64'2
Culturales	35'3	5'9	58'8
Recreativas	11'5	19'2	69'2
Otras	19'0	12'1	69'0

Cuadro 104
*Actividades fuera de la escuela/expulsión del alumno
 consumidor (p=.4951)*

	<i>De acuerdo</i>	<i>No lo sé</i>	<i>En desacuerdo</i>
Ninguna	28'2	11'7	60'2
Trabajo	18'2	18'2	63'7
Estudio	14'3	17'9	67'8
Culturales	8'7	2'9	88'3
Recreativas	30'7	23'1	46'1
Otras	19'6	12'5	67'8

Cuadro 105
*Actividades fuera de la escuela/información de los
 efectos positivos en la escuela (p=.0451)*

	<i>De acuerdo</i>	<i>No lo sé</i>	<i>En desacuerdo</i>
Ninguna	31'6	9'9	58'5
Trabajo	54'6	9'1	36'4
Estudio	51'8	18'5	29'6
Culturales	35'2	26'5	38'2
Recreativas	26'9	38'5	34'6
Otras	24'6	10'9	54'5

Cuadro 106
Abandonaría la escuela/Actividades fuera de la escuela (p=.1712)

	<i>Ninguna %</i>	<i>Trabajo %</i>	<i>Estudio %</i>	<i>Culturales %</i>	<i>Recreativas %</i>	<i>Otras %</i>
No	42'4	4'5	8'6	12'6	8'6	23'2
Sí	31'6	3'5	17'5	14'0	15'8	17'5

Cuadro 107
Abandonaría la escuela/satisfacción en el trabajo escolar (p=.0000)

	<i>Insatisfecho</i>	<i>Indiferente</i>	<i>Satisfecho</i>
No	12'4	1'0	86'6
Sí	36'8	3'5	59'7

Cuadro 108
Abandonaría la escuela/educación sobre drogas en manos de los padres (p=.0424)

	<i>De acuerdo</i>	<i>No lo sé</i>	<i>En desacuerdo</i>
No	63'2	7'0	29'9
Sí	62'5	12'5	25'0

Cuadro 109
Abandonaría la escuela/el drogodependiente como persona inmadura (p=.2928)

	<i>De acuerdo</i>	<i>No lo sé</i>	<i>En desacuerdo</i>
No	56'4	16'7	26'9
Sí	50'9	12'3	36'9

Cuadro 110
Abandonaría la escuela/Satisfacción del alumno (p=.0002)

	<i>Totalmente %</i>	<i>Mucho %</i>	<i>Bastante %</i>	<i>Poco %</i>	<i>Nada %</i>	<i>No sé %</i>
No	8'4	14'7	57'4	6'3	1'1	12'1
Sí	3'8	20'8	39'6	28'3	1'9	5'7

Cuadro 111
*Abandonaría la escuela/la educación sobre drogas en
 manos del profesor (p=.0948)*

	No %	Sí %
No	37'4	62'6
Sí	50'0	50'0

Cuadro 112
*Abandonaría la escuela/ el joven está mejor infor-
 mado (p=.1916)*

	De acuerdo	No lo sé	En desacuerdo
No	64'6	17'2	18'2
Sí	73'7	12'3	14'1

3.2.2. Las drogas

Adquieren especial interés, y en ellas debería centrarse sobre todo la tarea preventiva, las drogas con mayor incidencia en la escuela: el alcohol, el tabaco y la marihuana principalmente. Debemos valorar especialmente aquellos aspectos que puedan ejercer una mayor incidencia en la tarea educativa. Por ello se tendrá en cuenta, entre otros aspectos, los siguientes: el consumo de alcohol, de tabaco, la legalización de la marihuana, los alumnos con padres alcohólicos, etc.

Cuadro 113
*Consumo de alcohol/alcohol como enfermedad
 (p=.4705)*

	Verdad	Falso	No lo sé
Sí	97'4	1'0	1'6
No	95'1	3'3	1'6

Cuadro 114
Consumo de alcohol/el ex-alcohólico puede volver a tomar alcohol nuevamente (p=.7768)

	<i>Verdad</i>	<i>Falso</i>	<i>No lo sé</i>
Sí	14'8	64'8	20'4
No	14'8	60'7	24'6

Cuadro 115
Consumo de alcohol/se adquirió formación previa mediante cursos, seminarios, etc. (p=.4826)

	<i>No %</i>	<i>Sí %</i>
Sí	83'1	16'9
No	78'9	21'1

Cuadro 116
Consumo de alcohol/conoce alumnos con padres alcohólicos (p=.7262)

	<i>No %</i>	<i>Sí %</i>
Sí	41'7	58'3
No	44'3	55'7

Cuadro 117
Conoce alumnos con padres alcohólicos/consumo de alcohol (p=.7262)

	<i>Sí %</i>	<i>No %</i>
No	74'3	25'7
Sí	76'2	23'8

Cuadro 118

Conoce alumnos con padres alcohólicos/ el ex-alcohólico puede tomar alcohol de nuevo (p=.0296)

	<i>Verdad</i>	<i>Falso</i>	<i>No sé</i>
No	10'8	61'3	27'9
Sí	17'4	67'4	15'3

Cuadro 119

Conoce alumnos con padres alcohólicos/Alcoholismo como enfermedad (p=.0604)

	<i>Verdad</i>	<i>Falso</i>	<i>No sé</i>
No	94'5	2'7	2'7
Sí	99'3	0'7	0'0

Cuadro 120

Conoce alumnos con padres alcohólicos/alcohol como droga más vinculada a los actos de violencia (p=.0424)

	<i>De acuerdo</i>	<i>No lo sé</i>	<i>En desacuerdo</i>
No	41'9	27'3	30'8
Sí	56'0	20'3	23'8

Cuadro 121
Legalización de la marihuana/conocimiento del argot
 (p=.1567)

	<i>Verdad</i>	<i>Falso</i>	<i>No sé</i>
De acuerdo	52'1	31'9	16'0
No lo sé	38'2	11'8	50'0
En desacuerdo	55'4	13'3	31'3

Cuadro 122
Legalización de la marihuana/El hachís crea dependencia física y psíquica (p=.0007)

	<i>Verdad</i>	<i>Falso</i>	<i>No lo sé</i>
De acuerdo	39'9	41'2	18'9
No lo sé	29'4	8'8	61'8
En desacuerdo	39'5	13'0	47'5

Cuadro 123
Legalización de la marihuana/toxicidad menor del aceite de hachís (p=.4148)

	<i>Verdad</i>	<i>Falso</i>	<i>No lo sé</i>
De acuerdo	2'1	19'1	78'8
No lo sé	0'0	14'7	85'3
En desacuerdo	4'2	24'5	71'3

Cuadro 124
*Legalización de la marihuana/el drogodependiente
 como persona inmadura (p=.0604)*

	<i>De acuerdo</i>	<i>No lo sé</i>	<i>En desacuerdo</i>
De acuerdo	47'2	18'8	34'0
No lo sé	61'7	11'8	26'5
En desacuerdo	54'1	15'2	30'7

Cuadro 125
*Legalización de la marihuana/expulsión del alumno
 consumidor (p=.3345)*

	<i>De acuerdo</i>	<i>No lo sé</i>	<i>En desacuerdo</i>
De acuerdo	20'9	5'5	73'6
No lo sé	21'3	27'3	51'5
En desacuerdo	18'9	17'8	63'3

Cuadro 126
*Legalización de la marihuana/conocimiento de alum-
 nos que han fumado porros (p=.3438)*

	<i>No %</i>	<i>Sí %</i>
De acuerdo	81'7	18'3
No lo sé	96'9	3'1
En desacuerdo	80'4	19'6

Cuadro 127

Legalización de la marihuana/Satisfacción del alumno en el colegio (p=.1597)

	<i>Totalmente</i> %	<i>Mucho</i> %	<i>Bastante</i> %	<i>Poco</i> %	<i>Nada</i> %	<i>No sé</i> %
De acuerdo	7'5	21'1	53'4	10'8	5'1	2'1
No lo sé	9'7	19'4	54'8	9'7	0'0	6'5
En desacuerdo	2'6	13'3	51'3	22'5	0'2	10'1

Cuadro 128

Legalización de la marihuana/educación sobre drogas en manos del profesor (p=.0404)

	<i>No %</i>	<i>Sí %</i>
De acuerdo	31'1	68'9
No lo sé	22'6	77'4
En desacuerdo	48'6	51'4

Cuadro 129

Legalización de la marihuana/desciende la edad media de inicio en las drogas (p=.0066)

	<i>Verdad</i>	<i>Falso</i>	<i>No sé</i>
De acuerdo	78'5	8'3	13'2
No lo sé	61'8	2'9	35'3
En desacuerdo	82'3	4'7	13'0

Cuadro 130

Legalización de la marihuana/el profesor necesita una formación específica sobre las drogas (p=.2968)

	<i>De acuerdo</i>	<i>No lo sé</i>	<i>En desacuerdo</i>
De acuerdo	93'1	2'7	4'2
No lo sé	93'9	6'1	0'0
En desacuerdo	95'0	0'8	4'2

Cuadro 131

Consumo de tabaco/el tabaco provoca parto prematuro (p=.0023)

	<i>Verdad</i>	<i>Falso</i>	<i>No lo sé</i>
Sí	59'4	17'7	22'9
No	62'4	4'7	32'9

Cuadro 132

Consumo de tabaco/el tabaco como la droga más peligrosa, a largo plazo después del alcohol para nuestra sociedad (p=.8428)

	<i>Verdad</i>	<i>Falso</i>	<i>No lo sé</i>
Sí	63'5	19'8	16'7
No	64'4	17'1	18'5

Cuadro 133

Consumo de tabaco/los efectos del tabaco han sido exagerados (p=.0039)

	<i>De acuerdo</i>	<i>No lo sé</i>	<i>En desacuerdo</i>
Sí	35'4	16'7	47'9
No	18'7	13'3	68'0

Cuadro 134
Consumo de tabaco/conocimiento de alumnos que fuman porro ($p=.0022$)

	No %	Sí %
Sí	57'0	43'0
No	75'9	24'1

Cuadro 135
Consumo de tabaco/proporción de alumnos que fuman tabaco ($p=.5695$)

	Elevada	Baja	No sé
Sí	14'1	62'8	23'1
No	7'2	61'0	31'8

Cuadro 136
Consumo de tabaco/formación previa sobre drogas en la carrera o a través de cursillos y seminarios ($p=.7703$)

	No %	Sí %
Sí	82'4	17'6
No	80'9	19'1

Cuadro 137
Consumo de tabaco en el colegio/proporción de alumnos fumadores de tabaco ($p=.5799$)

	Elevada	Baja	No lo sé
Sí	14'2	62'8	22'9
No	7'1	61'8	31'3

Cuadro 138
Consumo de tabaco en el colegio/sexo (p=.0255)

	Hombre	Mujer
Sí	50'0	50'0
No	35'6	64'4

Cuadro 139
Consumo de tabaco en el colegio/exageración de la extensión del abuso de drogas en la escuela por parte de la prensa (p=.1178)

	De acuerdo	No lo sé	En desacuerdo
Sí	37'7	23'5	38'8
No	37'6	28'3	34'1

Cuadro 140
Consumo de tabaco en la clase/exageración de la extensión del consumo de drogas en la escuela por parte de la prensa (p=.2997)

	De acuerdo	No lo sé	En desacuerdo
No	36'9	27'0	36'2
Sí	53'3	13'3	33'3

Cuadro 141
Consumo de tabaco en clase/educación sobre las drogas en manos del profesor (p=.0675)

	No %	Sí %
No	40'9	50'1
Sí	15'4	84'6

3.2.3. *La educación*

Es muy difícil definir el concepto de educación sobre drogas que tienen los maestros únicamente desde los datos obtenidos. Sí se recogen, no obstante, datos que nos ayudan a detectar las diversas posturas educativas que manifiestan los maestros en torno al tema.

Analizamos, como lo hizo Vega, especialmente dos variables: las actitudes en torno a la expulsión del alumno consumidor y a la consideración del drogodependiente como persona inmadura.

Cuadro 142

El alumno consumidor de drogas ilegales debe ser expulsado inmediatamente del colegio/la educación sobre drogas corresponde a los padres (p=.0389)

	<i>De acuerdo</i>	<i>No lo sé</i>	<i>En desacuerdo</i>
De acuerdo	68'3	13'7	18'0
No lo sé	58'4	16'7	25'0
En desacuerdo	63'2	3'5	33'3

Cuadro 143

Expulsión del alumno consumidor/el drogodependiente como persona inmadura (p=.2738)

	<i>De acuerdo</i>	<i>No lo sé</i>	<i>En desacuerdo</i>
De acuerdo	56'0	19'7	24'2
No lo sé	66'7	19'4	13'9
En desacuerdo	56'0	13'6	30'4

Cuadro 144

Expulsión del alumno consumidor/el uso de la marihuana da paso a otras drogas (escalada) ($p=.5143$)

	<i>De acuerdo</i>	<i>No lo sé</i>	<i>En desacuerdo</i>
De acuerdo	68'8	18'3	12'8
No lo sé	71'5	25'7	2'9
En desacuerdo	68'0	23'4	8'6

Cuadro 145

Expulsión del alumno consumidor/legalización de la marihuana ($p=.3345$)

	<i>De acuerdo</i>	<i>No lo sé</i>	<i>En desacuerdo</i>
De acuerdo	18'6	13'5	67'8
No lo sé	5'6	25'0	69'5
En desacuerdo	20'2	10'7	69'1

Cuadro 146

Expulsión del alumno consumidor/los grupos de discusión sobre las drogas es mejor que la simple información para prevenir el abuso de drogas ($p=.0031$)

	<i>De acuerdo</i>	<i>No lo sé</i>	<i>En desacuerdo</i>
De acuerdo	65'9	26'5	7'6
No lo sé	47'2	44'4	8'4
En desacuerdo	79'7	13'7	6'6

Cuadro 147
Expulsión del alumno consumidor/información de los efectos positivos (p=.0064)

	<i>En desacuerdo</i>	<i>De acuerdo</i>	<i>No lo sé</i>
De acuerdo	33'7	18'5	47'8
No lo sé	22'3	36'1	41'7
En desacuerdo	34'6	11'1	54'3

Cuadro 148
Expulsión del alumno consumidor/los efectos del tabaco han sido exagerados (p=.0114)

	<i>De acuerdo</i>	<i>No lo sé</i>	<i>En desacuerdo</i>
De acuerdo	24'8	19'2	56'0
No lo sé	22'2	27'8	50'0
En desacuerdo	24'9	11'1	64'0

Cuadro 149
Expulsión del alumno consumidor/surgió el tema en clase (p=.7244)

	<i>No %</i>	<i>Sí %</i>
De acuerdo	46'9	53'1
No lo sé	58'3	41'7
En desacuerdo	47'8	52'2

Cuadro 150

Expulsión del alumno consumidor/educación sobre las drogas como tarea del profesor (p=.4786)

	No %	Sí %
De acuerdo	51'9	48'1
No lo sé	41'7	58'3
En desacuerdo	32'9	67'1

Cuadro 151

Expulsión del alumno consumidor/satisfacción del maestro en su trabajo escolar (p=.9643)

	Insatisfecho	Indiferente	Satisfecho
De acuerdo	19'4	2'9	77'7
No lo sé	11'4	0'0	88'6
En desacuerdo	17'4	1'4	81'2

Cuadro 152

Expulsión del alumno consumidor/los jóvenes están mejor informados que sus profesores (p=.1024)

	De acuerdo	No lo sé	En desacuerdo
De acuerdo	61'1	24'1	14'7
No lo sé	58'4	33'3	8'4
En desacuerdo	66'5	11'0	22'5

Cuadro 153

El drogodependiente como persona inmadura/consumo de tabaco (p=.2505)

	No %	Sí %
De acuerdo	61'9	38'1
No lo sé	59'5	40'5
En desacuerdo	52'2	47'8

Cuadro 154

El drogodependiente como persona inmadura/legalización de la marihuana (P=.0604)

	De acuerdo	No lo sé	En desacuerdo
De acuerdo	14'9	14'1	71'0
No lo sé	19'5	9'8	70'7
En desacuerdo	19'6	11'3	69'0

Cuadro 155

El drogodependiente como persona inmadura/El análisis de orina en la escuela para detectar el consumo de drogas es buena idea (p=.3794)

	De acuerdo	No lo sé	En desacuerdo
De acuerdo	36'5	37'7	25'8
No lo sé	32'5	47'5	20'0
En desacuerdo	46'0	29'9	24'0

Cuadro 156

El drogodependiente como persona inmadura/los grupos de discusión es mejor que la simple información (p=.8970)

	<i>De acuerdo</i>	<i>No lo sé</i>	<i>En desacuerdo</i>
De acuerdo	78'6	17'3	4'1
No lo sé	65'9	29'3	4'8
En desacuerdo	72'7	17'0	10'3

Cuadro 157

El drogodependiente como persona inmadura/conviene informar sobre los efectos positivos de las drogas (p=.0027)

	<i>De acuerdo</i>	<i>No lo sé</i>	<i>En desacuerdo</i>
De acuerdo	43'4	10'4	46'2
No lo sé	21'9	29'3	48'8
En desacuerdo	38'1	17'8	44'1

Cuadro 158

El drogodependiente como persona inmadura/expulsión del alumno consumidor (p=.2738)

	<i>De acuerdo</i>	<i>No lo sé</i>	<i>En desacuerdo</i>
De acuerdo	21'8	15'9	62'2
No lo sé	24'4	17'1	58'5
En desacuerdo	19'7	6'3	73'9

Cuadro 159
El drogodependiente como persona inmadura/consumo de alcohol (p=.5509)

	Sí %	No %
De acuerdo	77'9	22'1
No lo sé	80'0	20'0
En desacuerdo	75'9	24'1

3.2.4. *La formación del maestro*

Exponemos, por último, unos datos relacionados con la formación del maestro. Respecto a ésta existen dos cuestiones básicas que valorar: ¿Tiene el maestro alguna formación previa sobre el tema de las drogas? ¿Cómo entiende el maestro la educación de las drogas si de él dependiera? Cruzaremos estas dos variables con aquellas que más pudieran estar relacionadas (13).

Cuadro 160
Formación previa a través de los estudios de la carrera o cursillos y seminarios. Conocimiento de libros orientativos (p=.0000)

	No %	Sí %
No	79'4	20'6
Sí	47'6	52'4

(13) Debemos expresar que hubiera resultado demasiado extenso para nuestra investigación exponer todos los cruces posibles entre los distintos ítems del cuestionario, por ello hemos ido exponiendo, como lo hizo Vega aquellos que más interés ofrecían para nuestro propósito.

Cuadro 161

Formación previa/conocimiento de personas o centros orientativos en el tema de las drogas (p=.3436)

	No %	Sí %
No	54'5	45'5
Sí	46'5	53'5

Cuadro 162

Formación previa/conocimiento de alumnos que han fumado porros (p=.5809)

	No %	Sí %
No	85'1	14'9
Sí	88'4	11'6

Cuadro 163

Formación previa/conocimiento de alumnos que actualmente fuman (p=.0978)

	No %	Sí %
No	71'1	28'9
Sí	58'1	41'9

Cuadro 164

Formación previa/conocimiento de alumnos con padres alcohólicos (p=.0202)

	No %	Sí %
No	47'4	52'6
Sí	27'9	72'1

Cuadro 165
Formación previa/Proporción de alumnos fumadores de tabaco (p=.7712)

	<i>Elevada</i>	<i>Baja</i>	<i>No lo sé</i>
No	10'4	60'0	29'7
Sí	7'9	71'1	21'1

Cuadro 166
Formación previa/educación sobre drogas en manos de los padres (p=.6008)

	<i>De acuerdo</i>	<i>No lo sé</i>	<i>En desacuerdo</i>
No	63'1	9'7	27'2
Sí	65'2	4'7	30'2

Cuadro 167
Formación sobre drogas/educación sobre drogas como tarea del profesor (p=.0259)

	<i>No %</i>	<i>Sí %</i>
No	42'4	57'6
Sí	23'8	76'2

Cuadro 168
La educación sobre drogas debe estar en manos del profesor/región de nacimiento

	<i>Murcia</i>	<i>Otra</i>
No	61'0	39'0
Sí	71'3	28'7

Cuadro 169

Educación en manos del profesor/educación en manos de los padres ($p=.3969$)

	<i>De acuerdo</i>	<i>No lo sé</i>	<i>En desacuerdo</i>
No	57'9	9'5	32'6
Sí	66'7	8'0	25'4

Cuadro 170

Educación en manos del profesor/legalización de la marihuana ($p=.0404$)

	<i>De acuerdo</i>	<i>No lo sé</i>	<i>En desacuerdo</i>
No	13'3	7'1	79'6
Sí	19'3	16'0	64'6

Cuadro 171

Educación en manos del profesor/Expulsión del alumno consumidor ($=.4786$)

	<i>De acuerdo</i>	<i>No lo sé</i>	<i>En desacuerdo</i>
No	27'7	16'0	56'3
Sí	18'0	14'0	68'0

Cuadro 172

Educación en manos del profesor/los jóvenes están mejor informados sobre las drogas que sus profesores ($p=.3360$)

	<i>De acuerdo</i>	<i>No lo sé</i>	<i>En desacuerdo</i>
No	70'4	13'3	16'4
Sí	62'4	17'4	20'1

Cuadro 173

Educación en manos del profesor/los efectos del tabaco han sido exagerados (p=.1152)

	<i>De acuerdo</i>	<i>No lo sé</i>	<i>En desacuerdo</i>
No	34'3	16'7	49'0
Sí	19'3	13'3	67'3

Cuadro 174

Educación en manos del profesor/estado civil (p=.6944)

	<i>Soltero</i>	<i>Casado</i>	<i>Viudo</i>	<i>Separado</i>
No	19'2	79'8	0'0	1'0
Sí	16'1	81'9	0'0	2'0

Cuadro 175

Educación en manos del profesor/ciclo escolar (p=.6771)

	<i>Primero</i>	<i>Segundo</i>	<i>Tercero</i>
No	21'3	31'5	47'2
Sí	23'4	35'5	41'1

Cuadro 176

Educación en manos del profesor/el drogodependiente como persona inmadura (p=.8437)

	<i>De acuerdo</i>	<i>No lo sé</i>	<i>En desacuerdo</i>
No	55'1	15'3	29'6
Sí	56'6	14'7	28'7

Cuadro 177

Educación en manos del profesora/la extensión del abuso de drogas en la escuela ha sido exagerado por la prensa (p=.4000)

	<i>De acuerdo</i>	<i>No lo sé</i>	<i>En desacuerdo</i>
No	34'7	27'4	37'8
Sí	37'9	27'7	34'4

Cuadro 178

Educación en manos de los profesores/conviene informar también sobre los efectos positivos de las drogas (p=.9657)

	<i>De acuerdo</i>	<i>No lo sé</i>	<i>En desacuerdo</i>
No	33'4	17'2	49'5
Sí	37'7	15'4	47'0

Cuadro 179

Educación en manos del profesor/Formación previa (p=.0259)

	<i>No %</i>	<i>Sí %</i>
No	88'6	11'4
Sí	76'8	23'2

3.3. Breve comentario a los resultados obtenidos

Aunque los cuadros ya hablan por sí solos y, además, los acompañamos con el índice de probabilidad de cada uno que nos permite descubrir si existe o no

diferencia significativa en la correlación de sus variables; presentamos, no obstante aquellos resultados más destacables.

3.3.1. *Los maestros*

El sexo ofrece una diferencia significativa en los maestros murcianos en lo que respecta al consumo de drogas legales. Existe mayor número de maestros murcianos consumidores de alcohol que de tabaco, consumiendo mucho más de ambas drogas los hombres que las mujeres. Mientras el tabaco lo consumen el 33'3% de las maestras, lo hacen el 47'6% de los maestros. El alcohol, por otro lado, lo consumen el 69'2% de las maestras, ascendiendo al 87'5% de los maestros (ver cuadros 77 y 78). Se mantiene también la diferencia entre maestros y maestras a la hora de fumar dentro de la escuela: 40'6% y 27'4% respectivamente.

La región de nacimiento influye en cierta manera en la satisfacción por el trabajo escolar realizado. Se percibe cierta diferencia entre los nacidos en la región de Murcia que tienden a estar más satisfechos de su trabajo que los nacidos en otras regiones.

Es significativo también descubrir que conforme asciende el ciclo escolar en el que trabaja el maestro aumenta también el conocimiento de alumnos que fuman porros, llegando más de la mitad de maestros del tercer ciclo a conocer alumnos que fuman porros (59'4%). También conforme aumente el ciclo escolar se cree más en la eficacia de las charlas informales sobre el tema de las drogas (ver cuadros 84, 85 y 86). No es significativo, por otro lado, el ciclo escolar y la consideración del tema de las drogas en manos del profesor (c. 94).

Aunque no se presenta como significativa, pero los alumnos suelen estar más satisfechos de su colegio cuanto menor número de alumnos acoja (c. 100). Curiosamente, y aunque no exista diferencia significativa entre ambas variables, parece ser que los que realizan otros trabajos además de su tarea en la escuela son los más satisfechos de su tarea escolar. Sin embargo, el mayor índice de insatisfechos se dedican además a seguir estudiando (29'6%), pese a un gran número de los que estudian sí estén satisfechos (70'4%) (c. 102). Sí es significativo que aquellos más inclinados hacia actividades culturales son los que en mayor número admitirían la legalización de la marihuana (35'3%) oponiéndose principalmente aquellos que no realizan ningún otro tipo de actividad extraescolar (78'1%).

Paradójicamente están más de acuerdo con la expulsión del alumno consumidor aquellos maestros que se dedican a actividades recreativas fuera de la escuela, y más en desacuerdo aquellos que se dedican a actividades culturales. Estos datos nos van mostrando cómo aquellos maestros ejercitados en constantes actividades culturales suelen mostrarse más comprensivos y permisivos en temas tan delicados como la legalización de la marihuana o en lo tocante a la expulsión del alumno consumidor. Son sin embargo los que no realizan ningún otro tipo de actividad extraescolar los más reaccionarios ante temas como esos o incluso el de la información de los efectos positivos de las drogas (58'5% se muestran en desacuerdo).

Existe una diferencia significativa fuerte ($p=.0000$), y por ello una relación clara entre el abandono de la escuela y la satisfacción por el trabajo en la misma. Los maestros insatisfechos se muestran más propensos a abandonar la escuela que los satisfechos (c. 107). De igual manera sucede al comprobar la satisfacción del alumno en el colegio. Son más los maestros que descubren la insatisfacción de los alumnos entre los que abandonarían la escuela que entre los que no (c. 110). También resulta curioso descubrir que es mayor el porcentaje de aquellos maestros que abandonarían la escuela y que creen que los alumnos están mejor informados en el tema que ellos mismos, que aquellos que no la abandonarían (c. 112).

3.3.2. *Las drogas*

Es significativo ($p=.0296$) y curioso comprobar que el conocimiento de padres de alumnos alcohólicos eleva el número de maestros que consideren que éstos no pueden volver a beber. También es significativo y también eleva, este mismo hecho, el número de maestros que consideran el alcoholismo como una enfermedad así como su asociación a actos de violencia (c. 118, 119 y 120). Es muy significativo ($p=.0007$) comprobar que aquellos maestros que están a favor de la legalización de la marihuana tienen mejores conocimientos de esa droga que aquellos maestros que están en contra de su legalización.

De igual manera, los que están a favor de la legalización consideran en menor medida al drogodependiente como persona inmadura, oponiéndose en mayor número que los que están en contra de la legalización, a la expulsión de los alumnos consumidores (c. 122, 124 y 125). También los que están más a favor de la legalización de la marihuana, siendo muy significativo este dato ($p=.0404$) se

sienten más dispuestos a asumir su papel como educador sobre drogas que los que no están de acuerdo con la legalización. Los segundos, los que se opondrían a la legalización, creen más que los primeros que la edad media del consumo de drogas desciende (c. 128 y 129). Sin embargo, casi la totalidad de maestros, de acuerdo o no con la legalización de la marihuana, entienden que es necesario una formación específica sobre drogas que aumente sus conocimientos y mejore sus actitudes (93'1% y 95% respectivamente) (c. 130).

Por otro lado, respecto al tabaco, resulta muy significativa ($p=.0023$) la relación entre su consumo y el conocimiento de sus efectos. Los fumadores tienen peores conocimientos de los efectos del tabaco que los no fumadores (o tal vez se esfuercen por no conocerlos o por no creérselos) (c. 131 y 132) y tienden a creer ($p=.0039$) más los fumadores que los no fumadores que los efectos del tabaco han sido exagerados (c. 133).

Curiosamente, aunque vimos que los maestros murcianos fuman más que las maestras (c. 77), sin embargo en la escuela fuman en idéntica proporción (50%) ($p=.0255$) (c. 138), parecería así que el maestro se esfuerza más que la maestra por no fumar dentro del colegio, pero debe considerarse que el número de maestras es mayor que el de maestros (c. 2). El esfuerzo será prácticamente idéntico (c. 77 y 79). Es muy curioso también descubrir que los maestros que fuman, no ya dentro del colegio, sino dentro de la misma clase (lo que consideramos aberrante) creen efectivamente, en mayor número que los que no fuman dentro de la clase, que la extensión del consumo de drogas en la escuela ha sido exagerado por la prensa. Por otro lado, esos mismos maestros, se sienten más dispuestos a asumir su papel como educador sobre drogas que aquellos maestros que no fuman en clase (84'6% y 50'1% respectivamente) (c. 140 y 141).

3.3.3. *La educación*

Es significativo ($p=.0389$) que aquellos maestros que más de acuerdo están con la expulsión del alumno consumidor piensen también en mayor número que la educación sobre drogas corresponde a los padres (c. 142). Estos maestros serán, por otro lado los que menos de acuerdo estén con la legalización de la marihuana y los grupos de discusión.

Aunque no se muestra significativo, sin embargo, las respuestas de los maestros que no son partidarios de la expulsión de los alumnos es muy superior (67'1%) que la de los que sí son partidarios (48'1%) en lo que respecta a que el maestro debe asumir su papel de educador sobre drogas.

Respecto a la actitud hacia el drogodependiente como persona inmadura es mayor en aquellos maestros que no fuman de aquellos que sí lo hacen (c. 153). Es significativo ($p=.0604$) que aquellos maestros que consideran al drogodependiente como persona inmadura se oponen mucho más a la legalización de la marihuana. Sin embargo ello resulta paradójico al descubrir que aquel grupo de maestros que consideran al drogodependiente como inmaduro no les importa tanto que se informe sobre los efectos positivos de las drogas (c. 157).

3.3.4. *La formación del maestro*

Es muy significativo ($p=.0000$) descubrir que una formación previa sobre el tema a través de los estudios de la carrera o de posteriores cursillos o seminarios influye para el mayor conocimiento de textos, materiales, centros y personas relacionadas con el tema (c. 160 y 161); incluso agudiza más la sensibilidad para el conocimiento de alumnos que actualmente fumarán porros o de alumnos con padres alcohólicos (c. 163 y 164); también este grupo de maestros con formación previa son mucho más partidarios de asumir su tarea de educadores sobre drogas (76'2%) que aquellos que no han tenido ningún tipo de formación (57'6%), sin duda ese conocimiento sobre el tema ofrece mayor seguridad y predisposición al maestro.

Por otro lado, los maestros murcianos están mucho más dispuestos ($p=.0882$) a asumir su tarea educativa sobre drogas (71'3%) que los maestros nacidos en otra región (61'0%), incluso que los maestros de Barcelona (56'5%) (14). Por último, vuelve a confirmarse con diferencia significativa ($p=.0259$) que los maestros que están dispuestos a ejercer su tarea como educador ante las drogas y que han recibido formación previa superan a aquellos que no son partidarios de asumir dicha tarea (c. 179).

4. COMPARACIÓN CON LOS MAESTROS DE BARCELONA

Si entre los objetivos que planteábamos en nuestra investigación contábamos con el de conocer mucho mejor las actitudes, hábitos y conocimientos de los maestros de la región de Murcia en torno al tema de las drogas, también nos

(14) VEGA, A.: *La droga a l'escola*; o. c., p. 158.

proponíamos que dicha investigación sirviera de apoyo al cuerpo de investigaciones sobre maestros, profesores y tarea escolar en torno al tema de las drogas que en España se están realizando; más concretamente que pudiera compararse con una idéntica investigación realizada pocos años antes en Barcelona. Por ello y para dicha comparación recomendamos se acuda a la obra, en catalán, del profesor Amado Vega (15), pues aunque destacaremos los aspectos más importantes y especialmente aquellos relacionados con los datos generales, por problemas de extensión (se haría interminable además de innecesario) no podremos exponer todos los detalles que, sin duda alguna, pueden averiguarse analizando conjuntamente el texto de Vega y nuestra investigación, la cual hemos procurado exponer de la manera más cómoda para dicha comparación.

Aunque ya mencionamos anteriormente las características de nuestra investigación, sólo destacar que aunque el número de centros y cuestionarios con los que se trabajó en Barcelona (16) es superior al número con el que trabajamos en Murcia, ello no resta de ninguna manera validez ni rigor a la posible comparación, pues el número aunque menor, es sobradamente suficiente para realizar el estudio. Creemos necesario antes de realizar dicha comparación, hacer un comentario sobre el reducido pero sustancioso cuadro de investigaciones realizado en España sobre actitudes, conocimientos y hábitos de los maestros y profesores ante las drogas y la prevención del uso de drogas desde el marco escolar. Son muy interesantes en este sentido los esfuerzos realizados por Domingo Comas.

4.1. Otras investigaciones realizadas en España sobre los profesores y el marco escolar, en torno a las drogas

Ciertamente resulta difícil hallar investigaciones que traten sobre los maestros, los centros escolares y las drogas. Puede mencionarse, además de la citada obra de Vega, la realizada por el equipo del Centro de Alcoholismo de la Cruz Roja de Sevilla (17).

(15) *Ibidem*.

(16) En Barcelona se trabajó con 300 centros y 1.537 cuestionarios, en Murcia se hizo con 51 centros y 271 cuestionarios. Debemos tener en cuenta, por otro lado, que la población de maestros y el número de centros del municipio de Barcelona es muy superior al de Murcia, lo que proporcionalmente equilibra las investigaciones.

(17) El Centro de Alcoholismo de la Cruz Roja de Sevilla, a través de un equipo formado por Antonio Rosa, Félix L. Reina, Araceli López y José L. Gálvez realizó una investigación sobre «Las

Pero adquirirá sin duda especialísima importancia el trabajo, en estos momentos borrador todavía, del equipo ministerial integrado por Consuelo Aguado, Domingo Comas y Emiliano Martín sobre «Actitudes de maestros y profesores ante las drogas y la prevención del uso de drogas en el área escolar». Este trabajo recoge el comentario y análisis de las principales investigaciones realizadas hasta la fecha sobre el tema (18) además de presentar un análisis cualitativo, que financió el Ministerio sobre el colectivo de los enseñantes españoles y en donde se utilizó (insisten en ello y hay que destacarlo) la metodología de «reuniones de grupo», distinta a los frecuentes análisis cuantitativos que suelen realizarse basados en cuestionarios.

Sin duda, y como destacan Aguado, Comas y Martín, estos trabajos son suficientes y proporcionan un «conjunto de datos que ya nos permiten acceder a un cierto conocimiento de las actitudes del enseñante español ante el tema que nos ocupa». Pero faltaba un modelo explicativo e interpretativo que integrara tales datos. Para ello el equipo no dudó en acudir a la metodología de las

actividades preventivas del abuso de drogas en profesores sevillanos» que puede hallarse sus resultados en VARIOS: *Drogodependencias: Un reto multidisciplinar*, tomo II; San Sebastián, Gobierno Vasco, 1984, pp. 317-327. Entre sus principales conclusiones destacamos las siguientes: 1) La prevención del consumo de drogas resulta un tema que despierta vivo interés en los maestros para ser tratado en los centros escolares. 2) La estrategia didáctica de la actividad preventiva pasa por el intercambio multidireccional de información y experiencia entre el profesor y los alumnos. 3) En relación al nivel educativo idóneo para insertar la prevención del abuso de drogas aparecen dos opiniones divergentes: aquellos que la sitúan en todos los niveles educativos (desde la EGB hasta la Universidad) y los que la introducirían exclusivamente en el ciclo superior de la EGB. 4) Existe, sin embargo, acuerdo respecto a la inserción de la actividad preventiva como contenido propio de los currícula escolares. 5) La pertenencia de los profesores a los centros públicos o privados no supone diferencias en cuanto a los planteamientos pedagógicos de una correcta actividad preventiva del abuso de drogas en la escuela.

(18) En el borrador de trabajo de AGUADO, C.; COMAS, D. y MARTÍN, E.: *Actitudes de maestros y profesores ante las drogas y la prevención del uso de drogas en el área escolar*, 1986 (fotocopia), se destacan cinco trabajos sobre el tema. Los cuatro primeros se fundamentan en una metodología de encuesta a enseñantes, el último se basó en entrevistas en profundidad a diez profesores de BUP en 1984: 1) VEGA, A.: *La droga a l'escola*; o. c. (a maestros de EGB de Barcelona en 1981). 2) VARO, J. R. y col.: Evaluación de la información sobre las drogas en un grupo de profesores de EGB; *Drogalcohol*, vol. VIII, 1983, n.º 4 (a profesores navarros de EGB en 1981-82). 3) CALAFAT, M. y col.: Actitudes de los profesores hacia la prevención escolar del abuso de drogas en Mallorca; *Drogalcohol*, vol. X, n.º 4, oct. 1985 (a profesores de EGB, BUP, COU y FP mallorquines en 1984). 4) BARREIRO, A. y GOIRIENA, M. D.: *Los educadores ante las drogas*, Vitoria, Gobierno Vasco, 1986 (a profesores vascos en 1985). 5) AZCARATE, J. M. y col.: *La escuela y el consumo inicial de drogas*; Madrid, Ministerio de Cultura, 1985 (entrevistas profundas a 10 profesores de BUP en 1984). Puede mencionarse también el estudio de Jesús Ibáñez sobre «Actitudes de la población sobre las drogas» en su obra *Los grupos de discusión: Teoría y práctica*; Madrid, Siglo XXI, 1984.

«reuniones de grupo»; ésta se presenta como una técnica privilegiada para acceder a modelos explicativos de la realidad, especialmente cuando del ámbito de los comportamientos expresivos se trata. Gracias a esa metodología se permite acceder a explicaciones profundas, pero corre el riesgo de no ser representativa. Para salvar este último problema se decidió realizar 18 reuniones de grupo en distintos puntos del país (península y ambos archipiélagos; Murcia participó también).

Como el mismo equipo confiesa, desde el punto de vista formal, se trata de uno de los «trabajos cualitativos» más completos realizados hasta la fecha en España y es, sin duda, un pionero entre los enseñantes con el tema droga como telón de fondo.

No vamos a entrar en demasiados detalles de los hallazgos de esta investigación por dos motivos: todavía se trata de un borrador (mejor esperar a su lanzamiento público y definitivo) y, por otro lado, se haría realmente demasiado extenso, superando lo previsto para el desarrollo de nuestro trabajo.

No obstante vamos a destacar, además de las conclusiones provisionales del trabajo de dicho equipo ministerial, un dato curioso, nuevo y de obligada mención. En el desarrollo de la citada investigación, y ante una intensa confusión (como ellos mismos confiesan), perciben dos características claras de las actitudes de los enseñantes que pasarán a formar parte de las claves sobre actitudes de los enseñantes ante el tema. Esas dos claves permitirán interpretar lo que los enseñantes afirman y valorar hasta qué punto cualquier intervención sobre el tema podría llevarse a la práctica o incidir como simples «marías» en un colectivo que se siente obligado pero no está en condiciones de asumir y transmitir un verdadero mensaje preventivo. La primera clave sería el «argumento mediador», consistente en la adopción de una actitud impersonal, abstracta y teórica en relación al tema de las drogas, su escuela y lo que se podría hacer en la misma. Se trata de un alejamiento nunca explícito, pero que sostiene los discursos de los maestros ante el tema generalmente. Esta clave quedó reflejada al descubrir la dificultad que los enseñantes manifestaban en una serie de reuniones para aterrizar el tema en el área de interés concreto.

La segunda clave, por la que podrían interpretarse los discursos de los maestros sería la de «la escenificación», que consiste en la aparición de un doble mensaje en relación a lo verbalizable. Por un lado un discurso social sobre la droga, concretizado como rechazo ante el fenómeno de la drogodependencia por su condición de enseñante, en especial los que se consideraran más responsables, y por otro un discurso «autoimpuesto pero no asumido», que pretende

ocultar la realidad del propio discurso en función de unas expectativas que valoran éticamente lo correcto: su papel como enseñante.

Por último, el equipo llega a la conclusión de que no parece posible modificar la estructura básica de la percepción de las drogas por los enseñantes y su papel como agentes de la prevención en la escuela por varios motivos: 1) La estructura de percepción de toda la sociedad, de la que no se puede aislar a un colectivo tan amplio. 2) Los mensajes preventivos tienen poco valor en relación al «ruido» social y de los medios de comunicación, en todo caso, entran en el ámbito de la escenificación o pueden, como en el caso del alcohol, convertirse en otro argumento mediador cuyos resultados se nos escapan. 3) Tampoco se han construido «nuevos elementos» capaces de modificar los paradigmas básicos del discurso. No tenemos alternativas atractivas de conocimiento y mientras no las haya tampoco podemos exigir propuestas. El caso del tabaco intentando imponer una norma supraestructural es un ejemplo claro.

Sin embargo, destacan al final de sus conclusiones, cabe la posibilidad de realizar programas que, discretamente provoquen una fijación en ciertos hábitos positivos, sin que se perciban como exclusivamente escolares al mismo tiempo que se estabiliza el necesario aparato de referencias.

4.2. El V Premi d'Educació «Josep Pallach»

El profesor Amando Vega, titular del Área de Educación Especial de la Universidad del País Vasco, siempre con una visión nueva del fenómeno de las drogodependencias, aquella que fructifica a largos plazos; una visión fundamentada en la constante tarea educativa por la que el maestro no solamente sepa sino que «sea», por la que el alumno aprenda a vivir en un mundo inevitablemente al parecer, de drogas (19). Desde hace muchos años estudioso del tema, decide dirigir en 1981 una investigación sobre conocimientos, hábitos y actitudes de los maestros barceloneses. En 1983 la editorial CEAC de Barcelona publica en catalán su trabajo. Trabajo que por otro lado, le gratificó con el Premio de Educación «Josep Pallach».

Hemos insistido que nuestra investigación en Murcia se basa en la que realiza Vega en Barcelona con el ánimo, insistimos, de además de extraer datos

(19) Cfr. VEGA, A.: *La droga a l'escola*; o. c., p. 34.

sobre la población de maestros murcianos, éstos pudieran compararse con los ofrecidos por Vega de los maestros barceloneses. Sirviendo además nuestra investigación como material válido para cualquier análisis de ámbito nacional sobre el tema, como por ejemplo el mencionado en el apartado anterior y dirigido por un equipo ministerial en el que se encuentra Domingo Comas.

Exponemos a continuación alguno de los datos más sobresalientes sobre la comparación de ambas investigaciones. Ello no quita para que cualquier lector interesado pueda trabajar conjuntamente nuestros cuadros con los ofrecidos en el texto de Vega, profundizando así en dicho análisis comparativo.

La población de maestros catalanes encuestados fue en proporción más joven que la de murcianos, ello justifica el mayor número de casados entre la población murciana. Murcia por otro lado, trabajó proporcionalmente con más hombres que la investigación catalana. El desequilibrio entre maestros nacidos en la región del estudio y los nacidos en otra se agudiza mucho más en Murcia que en Barcelona. Mientras en Murcia predominó el trabajo en centros de 300 a 599 alumnos, en Barcelona destacan enormemente los centros de más de 600 alumnos. Los maestros barceloneses suelen residir más en el barrio donde se encuentra su escuela que los murcianos. Los maestros barceloneses realizan más actividades extraescolares que los murcianos, mientras por ejemplo los barceloneses estudian el 36'8% de maestros, los murcianos sólo lo hacen el 10'3%.

El 39'1% de los murcianos se limitan a su tarea escolar mientras que sólo actúan así el 25'4% de los catalanes. La mayoría de los maestros tanto barceloneses como murcianos suelen estar satisfechos de su trabajo escolar (79% en ambos); pero sin embargo existe mayor número de maestros catalanes (34'6%) que murcianos (21%), que abandonarían la escuela por otro trabajo.

El índice de conocimientos apenas sufre diferencia entre los maestros catalanes y murcianos; se percibe una ligera mejora de conocimientos en los maestros murcianos. En algunas preguntas concretas la diferencia es bastante considerable; por ejemplo el 4'2% de los barceloneses opinan que el alcoholismo no es una enfermedad, mientras sólo opinan así el 1'5% de los murcianos. En cuanto a si el exalcohólico puede volver a beber las diferencias de opinión se distancian entre los dos colectivos, opinan que sí el 14'7% de los murcianos mientras que opinan de igual manera el 23'6% de los barceloneses. Creemos que los aproximadamente tres años que distancian una investigación de la otra en un momento donde el tema de la droga es constante, puede influir en el incremento de conocimientos de los dos colectivos.

Respecto al consumo del alcohol, los barceloneses o beben menos (54'1%

frente al 73'4% de los murcianos) o se lo callan (16'4% frente al 3'7% de murcianos que no contestan). Por otro lado, los maestros murcianos conocen a más alumnos con padres alcohólicos (54'2%) que los barceloneses (30'2%).

Frecuentemente se refleja la mala información o la falta de información en ambos colectivos de maestros en torno al tema de las drogas. Por ejemplo en lo que respecta a si la sobredosis de barbitúricos (medicamento frecuente en las casas) produce depresión respiratoria o no un 48'3% de maestros barceloneses y un 50'2% de murcianos manifiestan no saberlo o no contestan. Los catalanes consumen más barbitúricos que los murcianos (4'7% frente al 2'2%), igual sucede con los estimulantes, y normalmente, frente a preguntas comprometidas sobre el consumo de drogas suelen contestar menos los barceloneses que los murcianos.

Ante el deporte los maestros barceloneses aprueban más el «doping» (12%) que los murcianos (8'5%). Los catalanes creen menos que los murcianos que el café produce dependencia psicológica (48% frente a 51'3%) lo que parece ser que influye para su consumo (los catalanes toman café el 77'5% mientras sólo lo hacen el 73'1 de los murcianos).

El mismo error cometen ambos colectivos, muestra ello una vez más de la falta de conocimientos sobre el tema, al creer el 65% de ambos que la cocaína crea dependencia física. Se multiplican los errores respecto a conocimientos en ambos colectivos. Se agrava el error en los barceloneses en lo que respecta a los inhalantes y al aceite de hachís. Sólo el 18'8% de los catalanes creen que la inhalación de colas, sprays y pegamentos pueden provocar la muerte, dudarán el 65'9% de ellos. Los murcianos, sin embargo lo creen el 41'7% pero lo dudan el 42'8%. En cuanto al aceite de hachís cerca del 80% de ambos colectivos no saben que es más tóxico que el porro (ya se fume en marihuana o hachís). También existe similar desconocimiento del argot de la marihuana así como de sus efectos, cerca del 80% de maestros de ambos colectivos no saben que el hachís sólo produce con certeza dependencia psicológica. No olvidemos que este tipo de droga es la que más problemas (por ser ilegal) está produciendo en los centros escolares.

En lo que respecta a la legalización de la marihuana los maestros murcianos son más reacios (sólo están de acuerdo el 16'4%) que los barceloneses (21%). Puede influir en ello que los catalanes la consumen más que los murcianos (3'3% frente al 1'1%), también se callan más su respuesta los catalanes (13'7% frente al 9'6%). Sin embargo el conocimiento de alumnos que fumen porros actualmente es mucho mayor entre los murcianos (28'4%) que entre los barceloneses (16'8%).

Los murcianos creen en mayor número (95'6%), que la heroína puede producir la muerte, que los catalanes (86'8%). También poseen mejores conocimientos sobre los efectos del tabaco los murcianos que los catalanes. Sin embargo manifiestan fumar más los murcianos (35'8%) que los catalanes (25%), aunque estos segundos se reservan más su contestación (no contestan el 25'5%) que los murcianos (8'5%). Resulta muy curioso averiguar que desciende el porcentaje de fumadores murcianos cuando al recinto escolar se hace referencia (sólo fuman el 31'7% en la escuela), mientras que los catalanes manifiestan fumar más dentro del centro escolar (33'1%). Tanto los catalanes como los murcianos que fuman dentro del colegio lo hacen en mayor número en la sala de profesores (casi 32% de catalanes y murcianos), en menor número en el patio (21'1% de catalanes y 19'6% de murcianos) y en tercer lugar, lo que no deja de ser horroroso, dentro de la misma clase, con una diferencia clara entre catalanes (14'3%) y murcianos (5'5%). Aunque el profesor Vega no presenta datos de los fumadores que lo hacen en la propia casa por lo que no podemos compararlo, no deja de resultar curioso averiguar que los maestros murcianos que fuman sólo lo hacen en casa el 31'4% (de un total de 35'8% que fumaba) y en el colegio el 31'7%. Ello nos hace pensar que un grupo de maestros sólo lo harán en reuniones de amigos, en bares y en la calle.

Los maestros murcianos manifiestan en mayor número (45'7%) que los catalanes (36'3%) que la proporción de alumnos que fuman es baja. Tanto en los murcianos como en los catalanes existe una disparidad equilibrada de opiniones entre los que están y no están de acuerdo en que la extensión del abuso de drogas en la escuela ha sido exagerada.

En ambos colectivos se está de acuerdo mayoritariamente (79%) en que el abuso de drogas se previene entre otras formas despertando el interés por las actividades culturales. También coinciden mayoritariamente en la necesidad de diálogo entre jóvenes y adultos. Así como en que los alumnos suelen estar satisfechos con la marcha del colegio (más del 70%). En cuanto si la educación sobre las drogas debería estar en manos de los padres son un poco más los barceloneses los que piensan que sí (65'1%) que los murcianos (61'6%). Sin embargo se oponen mucho más los catalanes (70'5%) que los murcianos (62%) a ver a la policía como buenos agentes de información sobre drogas en la escuela.

Se da una diferencia enorme entre ambos colectivos en torno a la idea de que se informe de los efectos positivos de las drogas en la escuela. Mientras prácticamente la mitad de maestros catalanes están de acuerdo (50'6%) sólo lo están el 34'7% de los murcianos.

Parece ser que esos casi tres años de diferencia entre ambas investigaciones y el interés creciente que ha ido tomando el tema, sea la explicación de que en las aulas murcianas haya surgido más frecuentemente el tema de las drogas que en las catalanas. Mientras el 51'3% de maestros murcianos confiesan que les surgió el tema en clase, sólo lo manifestaron el 29% de catalanes.

Más de 70% de ambos colectivos manifiestan que los grupos de discusión son más eficaces para prevenir el abuso de drogas que la simple información.

Es muy importante destacar que casi la totalidad de maestros (94% de catalanes y 92'2% de murcianos) consideran como imprescindible la Educación Sanitaria en la EGB. Recordemos que en Cataluña, por ejemplo se están realizando las prácticamente mejores experiencias sobre educación para la salud del Estado, y que es de especial mención los trabajos desarrollados por la pedagoga-bióloga Rosa Costa Pau.

También coinciden casi la totalidad (89'2% y 90% de barceloneses y murcianos respectivamente) que la educación afectiva es básica en la prevención del abuso de drogas. En cuanto a si es buena idea el análisis de orina en la escuela para detectar el consumo de drogas, están de acuerdo el 39'9% de catalanes y el 37'9% de murcianos. Es un buen debate el que puede generarse en torno a dicho tema (¿medio represivo y de control o medio educativo?). En cuanto a la expulsión del centro del alumno consumidor de drogas ilegales, los murcianos se oponen más (73'1%) que los catalanes (66'2%). Son mucho más los catalanes los que opinan que la gente toma drogas para sentirse mejor (66'7% frente al 49'8% de murcianos). Pero sin embargo coinciden en pensar que los consumidores de drogas son, en general, personas inmaduras y/o mentalmente enfermas (53'3% de catalanes y 55'4% de murcianos).

En cuanto a la necesidad de que el profesorado se forme en el tema coinciden casi la totalidad de maestros de ambas ciudades (94'6% de catalanes y 92'2% de murcianos). Los maestros catalanes parece ser que han recibido más formación sobre el tema en sus estudios o a través de seminarios o cursillos (19'6% frente al 15'9% de murcianos). Ambos colectivos de maestros coinciden en gran número en que los alumnos suelen estar mejor informados que ellos mismos (67'9% de catalanes y el 65'7% de murcianos).

Por otro lado los murcianos parecen conocer en mayor número (44'3%) que los catalanes (27'5%) a personas o centros que puedan orientarles sobre el tema. Esa diferencia se invierte paradójicamente en lo que respecta a conocimientos bibliográficos sobre el tema. El 27'3% de barceloneses conocen algún libro orientativo mientras es así en el 25'5% de maestros murcianos.

Como último dato destacar que más de la mitad de maestros de ambos colectivos creen que la educación sobre drogas debe ser una tarea asumida por el profesor. Así lo opinan el 58'5% de maestros barceloneses y el 55'3% de la población de maestros murcianos.

5. CONCLUSIONES

Aunque los datos hablan por sí solos y en el análisis y lectura de los mismos se va entretejiendo la conclusión; y aunque ya son válidas y suficientes las conclusiones de otras investigaciones que hemos ido exponiendo anteriormente, no viene mal destacar la propia conclusión a nuestra investigación.

Puesto que de idéntica investigación a la realizada por Vega en Barcelona se trata, pero esta vez en el contexto murciano; y, tras descubrir que los aspectos básicos y sustanciales apenas existen diferencias, no podemos más que concluir casi de idéntica manera que lo hiciera Vega.

El análisis de datos nos hace descubrir que los maestros murcianos como los catalanes, necesitan una más amplia y mejor información sobre conocimientos en torno a la problemática de las drogas, pero casi más importante que esta información, necesitan una mejora de sus actitudes y una formación mucho más saludable de sus hábitos.

Se descubre que el nivel de conocimientos, actitudes y hábitos en relación con el tema de las drogas de los maestros murcianos de EGB de Murcia no responden al papel educador que les corresponde como maestros. Urge, por ello, preparar de manera lo más acertada posible a los maestros si se quiere que la escuela ejerza en el futuro la tarea preventivo-educativa que le corresponde respecto al problema de las drogas.

Por otro lado, los maestros mantienen posturas contrapuestas a la hora de plantearse la educación sobre las drogas en la escuela. La formación que hayan podido recibir hasta el momento los maestros sobre el tema no es suficiente como para haber clarificado en sentido y el alcance de la educación como mecanismo preventivo, no incidiendo tampoco en el cambio de actitudes y hábitos de los maestros.

Por todo ello se hace necesario formar de una mejor manera a los maestros ante el problema de las drogas si se desea que actúen como educadores de este tema dentro de la escuela. Esta formación no se debe limitar a la simple transmisión de conocimientos sobre las drogas y sus efectos sino que también deberá

favorecer y crear unas actitudes y unos hábitos en consonancia con la tarea educativa que le es propia. Porque, en definitiva, «educar sobre la drogas, como educar en cualquier materia, implica siempre un compromiso personal» (20).

(20) *Ibidem*, p. 10.